

ITALIA

ENCUESTA SOBRE LA POBREZA.-

En diez años, las personas que se encuentran bajo el límite de pobreza han subido a 7 millones y medio. Es lo que se desprende de los datos de la investigación "Vidas frágiles - Informe 2006 sobre pobreza y exclusión social en Italia", elaborado por la Caritas en colaboración con la Fundación Zancan de Padua, presentado en Roma y publicado por la Editorial "Il Mulino", de Bolonia. del que se desprende que el fenómeno del empobrecimiento afecta cada vez más a mujeres y menores.

La investigación ha analizado la actividad de 241 Centros de Escucha presentes en 147 diócesis italianas (los dos tercios del total) y se refiere a la petición de ayuda de 17.230 personas, con el fin de elaborar un análisis profundizado de las nuevas pobrezas y de los nuevos pobres, o sea de los que piden los servicios de la Caritas o viven un gran malestar social.

El retrato robot de las personas que se dirigen a los Centros de escucha indica que en la gran mayoría de los casos se trata de inmigrantes (63,6%), de los que un 60% resulta tener el permiso de residencia.

El Informe Caritas indica que dos personas sobre tres piden ayuda a los Centros de escucha por problemas económicos. Se trata sobre todo de ciudadanos italianos. Más de los dos tercios de los usuarios (67,8%) están parados; entre los extranjeros este dato alcanza el 72,1%, frente al 60,3% de

los italianos. Son también muchas las personas con problemas de vivienda, que no tienen alojamiento o tienen uno precario.

En general, las necesidades mayores se refieren a los problemas económicos (67%), con los italianos en mayor medida que los extranjeros (74,6% y 62,5%, respectivamente). Entre las peticiones destacan las referentes a bienes y servicios materiales (47,1%) y al empleo (29,3%). Una cuota relevante de los usuarios pide explícitamente ayudas económicas (16,5%). Esto es muy frecuente entre los italianos (30,1%, frente al 8,7% de los extranjeros), mientras las peticiones de trabajo están más difundidas entre los inmigrantes (35%, frente al 19,6% de los italianos). Como han explicado los elaboradores del Informe, "el elemento esencial que se desprende de los datos recogidos es la persistencia de la pobreza 'clásica', conexas a problemas de trabajo, renta y vivienda, sin olvidar otros tipos de problemas, de carácter familiar, sanitario, de dependencia".

Respecto a la investigación anual elaborada por el ISTAT, y según la que en Italia 7 millones y medio de personas viven por debajo del límite de pobreza, el Informe pone de relieve que los datos generales dan, a menudo "una imagen distorsionada de la realidad" puesto que, como ha declarado el Presidente de la Fundación Zancan, Mons. Pasini, "las estadísticas sobre la pobreza superan el límite de pobreza por 50 ó 100 euros; en todo caso, se trata de familias afectadas por un proceso de empobrecimiento que se ha agudizado en los diez últimos años". Según los Centros de escucha de la Caritas, el empobrecimiento ya no se limita sólo a categorías de excluidos al borde de la indigencia. Por el contrario, el tramo de los usuarios se amplía, tanto es así que "los Centros de Escucha y los varios comedores de las ciudades registran un número creciente de personas que, aún teniendo un empleo fijo, no disponen de una renta suficiente para hacer frente a los gastos ordinarios de la vida diaria".

Los nuevos pobres, las "vidas frágiles" (que dan el título al Informe) son en su gran mayoría mujeres divorciadas y menores; menores extranjeros en general, que además deben hacer las cuentas con una integración difícil, debido también a las carencias del sistema escolar.

Mons. Vittorio Nozza, Director de la Caritas italiana, ha afirmado que "del Informe se desprende el cuadro de una realidad fragmentaria, que no se puede definir 'pobreza de la cuarta semana del mes', como han hecho, superficialmente, los periódicos. En cambio, hay que tener en cuenta que los efectos combinados de algunas transformaciones políticas (primera entre ellas la reforma del Título V de la Constitución), y sociales, como la disgregación de la familia tradicional, han causado nuevas necesidades y nuevos aspectos de la pobreza".

Monseñor Pasini ha explicado que las personas que viven en familias con uniones libres, nuevas familias creadas por separados o divorciados, o las que tienen un cabeza tan sólo, son 5,36 millones. y "entre los pliegues de estas situaciones se produce gran parte del fenómeno de los nuevos pobres; son las mujeres y los hijos los que corren más riesgos, especialmente cuando la familia tiene un solo cabeza, una sola renta o una renta incierta". En lo que atañe a las mujeres "se asiste demasiado a

menudo a formas que recuerdan el repudio bíblico, resistiéndose a pagar los alimentos y con la pérdida del contacto educativo con los hijos".

Y las cosas van peor para las familias que viven la tragedia diaria de la no autosuficiencia, una emergencia que, según uno de los elaboradores del Informe, Tiziano Vecchiato, "les cuesta a las familias italianas 8 mil millones de euros, una cantidad suficiente para crear un fondo ad hoc".

El Informe Caritas se detiene especialmente sobre las condiciones de vida de los niños, icono y metáfora de la fragilidad.

Menores extranjeros y riesgos de exclusión.-

Los menores extranjeros, de 191 países, hoy frecuentan la mayoría de las escuelas italianas, donde alcanzan, como media, el 5% de las presencias y son, en número absoluto, unos 500.000 (estimación para el año escolar 2006-2007). En cuatro años, su presencia se ha más que cuadruplicado. Una mitad ha nacido en Italia (48%) y el remanente son menores reagrupados. Analizando los recorridos escolares de los menores inmigrantes, se comprueban algunos problemas (retraso escolar, divergencia en los resultados y continuación de los estudios) que obstaculizan una integración positiva.

Se encuentra con retraso escolar el 10% de los niños que frecuentan la primera elemental; el 47% de los de la primera media y el 75% de los del primer año de la escuela secundaria de segundo nivel; la tasa de suspensiones de los alumnos extranjeros, en comparación con los italianos, es superior de 3 puntos porcentuales en la escuela elemental, de 7,5 en la escuela secundaria de primer nivel y de 12,5 en las escuelas superiores; por último, en cuanto a la continuación de los estudios, no se dispone de investigaciones sobre la dispersión escolar, pero el 40% de los que continúan los estudios se dirigen a los institutos profesionales, frente al 19% de los italianos.

Alumnos con discapacidades.-

El Informe analiza los artículos de la Ley de la reforma Moratti y los anexos que afectan, directa o indirectamente, a los aspectos de la integración escolar de los alumnos con discapacidades. El aspecto positivo es la previsión explícita, sea en la Ley de Delegación n. 53/2003, sea en los decretos delegados, del principio de la integración escolar según la Ley-cuadro n. 104/1992.

Los aspectos analizados como negativos se refieren a la anticipación de la opción después de la tercera media, la equiparación al liceo de todos los institutos superiores, la transferencia a las Regiones de los institutos de formación profesional, la creación del tutor, entendido como figura aislada, la excesiva complejidad de los objetivos específicos de conocimiento en la escuela secundaria de primer nivel, la tendencia más bien selectiva de la reforma y los muy escasos medios económicos para llevarla a cabo. En espera de evaluar los resultados, en el Informe se le reconoce al

nuevo ministro de la Instrucción, Giuseppe Fioroni, la decisión de no aplicar las partes más criticadas de la reforma.

Niños con más familias.-

En Italia, según el Instituto Central de Estadística (2005), al menos 5.362.000 personas vivían en familias que eran uniones libres, en familias reconstituidas casadas, en familias con un solo genitor. De 1994 a 2003 el incremento de las separaciones y divorcios ha sido continuo: se ha pasado de 51.445 separaciones en 1994 a 81.744 en 2003, con un aumento del 59% en diez años y un incremento del 2,6% de las separaciones y del 4,8% de los divorcios respecto a 2002.

Los hijos afectados por estas experiencias viven en un mundo de familias que se multiplican, en las que hay cada vez menos coetáneos. Se trata también de hijos que corren el riesgo de experimentar una fase de pobreza, especialmente cuando la familia es de un solo genitor (con una sola renta o con renta incierta), según indicado por las estadísticas oficiales. Y también la fragilidad social y económica femenina emerge sobre todo cuando el matrimonio se deshace.

Así pues, teniendo en cuenta los varios riesgos a los que se puede encontrar expuesto el niño que ve modificada la estructura familiar, se dibuja un mapa de las intervenciones llevadas a cabo en Italia y se prefigura la forma con que se podrían desarrollar mejor estas intervenciones.

Familias con menores con graves minusvalías intelectivas.-

En primer lugar, emerge la incertidumbre de los números, puesto que se tienen en cuenta contingentes distintos para exigencias diferentes: así pues, los menores discapacitados oscilan entre 94.490 (Fichero INPS, perceptores de pensiones de invalidez civil y similares), 108.000 (Encuesta ISTAT sobre las "Condiciones de salud y recurso a los servicios sanitarios), y 161.000 (Sistema Informativo del Ministerio de la Universidad y la investigación -MIUR-, que tiene en cuenta los alumnos minusválidos presentes en las escuelas estatales). Luego se profundiza en los temas de la comunicación del diagnóstico, de la integración escolar y del llamado "proyecto global de vida", empezando por dos investigaciones sobre relaciones entre familias de personas con discapacidades y servicios, llevadas a cabo en 2005 por la Fundación Zancan, una en colaboración con la Federación Italiana Superación Handicap y otra con el Centro Servicios del Voluntariado de Rovigo. Globalmente, se entrevistaron 89 personas, 22 a personas con minusvalías físicas, 49 a padres de discapacitados entre 8 y 30 años, 19 a operadores de los servicios socio/sanitarios.

Por último, en lo que atañe al autismo, muchas investigaciones recientes confirman que el recorrido diagnóstico se lleva a cabo con retraso. El 88% de los padres ha afirmado haber denunciado al pediatra anomalías de comportamiento en el primer año de vida, mientras el diagnóstico se ha hecho en un 56,2% de los casos después de los tres años de edad y en el 17,1% después de los cinco años

de vida, a menudo en el ingreso en la escuela. En el 72,6% de los casos los padres se han dirigido fuera de su Región para obtener el diagnóstico: sólo el 32,6% se ha dirigido a un solo centro.

Según el Informe, pesa sobre este universo de malestar la inercia de un Estado que elabora las políticas de asistencia siguiendo una lógica superada por los tiempos, que hace eje casi totalmente en las transferencias monetarias en vez que en una red de servicios territoriales a la persona. Por consiguiente, las familias que corren el riesgo de la pobreza han disminuido sólo un 3%, en los cinco últimos años, menos que en los demás países de Europa y esto demuestra que, en Italia, la incidencia de las políticas asistenciales es mínima.